

Alegrías y tropiezos de la Cruzada Teatral

Entre el 2 de julio y el 31 de agosto, artistas y técnicos escénicos protagonizaron 145 presentaciones en comunidades y barrios diseminados por toda la geografía provincial

Lisandra Gómez Guerra

Con el regreso a casa, cada quien coloca en su altar más íntimo las mejores anécdotas. Las ubican en orden de gratificación. Sucede así siempre, tras vivir una experiencia tan intensa como la Cruzada Teatral por la Ruta de Camilo y Che.

“En esta XXX edición se ofrecieron 145 presentaciones en comunidades y barrios de toda la provincia —sintetiza Juan Carlos González, presidente del Consejo de las Artes Escénicas en Sancti Spíritus—. Calculamos más de 11 000 asistentes y de ellos más del 70 por ciento fueron menores de edad. En sentido general, muy superior al año 2023. Les debemos esos resultados a muchas personas, pero sobre todo a los promotores culturales de cada localidad”.

Y aunque mucho mejor en cuanto a números, como lo vivido en los barrios espirituanos de Jobo Gordo y el Reparto 23 de Diciembre, donde no hubo espacio para una persona más cuando los artistas alzaron sus voces, el periplo teatral volvió a demostrar que resulta vital y mucho más en estos tiempos, tal como confesó Odeli Alonso, directora del Guiñol de Santa Clara, agrupación invitada en la recta final de la Cruzada.

“Espero el evento como si fuera espiritua. Tengo muy buenas relaciones con directores teatrales de la provincia, quienes han sido mis alumnos. Que en Sancti Spíritus se apueste por llegar a localidades de difícil acceso, en contextos tan complejos, es algo que nunca se puede perder y dice mucho de la calidad humana de sus protagonistas”.

“Ya la Cruzada tiene historia. A los niños les encantan cada vez que nos visitan. No solo asisten los vecinos cercanos, pues los que residen más distantes llegan a caballo hasta el círculo social. Siempre se avisa con anterioridad porque sabemos que es de las pocas opciones que llegan hasta aquí”, acota Anait Pavón Sánchez, promotora cultural desde hace siete años en la



Más de 11 000 personas disfrutaron de la XXX Cruzada Teatral. /Foto: Facebook

comunidad Las Cuabas, Fomento.

La trascendencia de este acontecimiento, sin embargo, aún no acaba de ser comprendida por todos los factores que precisan intervenir para que el periplo se realice con éxito. Uno y otro año, gremio actoral y técnicos tropiezan con piedras en los caminos que denotan falta de apoyo y no pocas desorganizaciones.

“Seguimos teniendo como opción para quedarnos las escuelas de la Enseñanza Especial de cada municipio —reconoce el representante del Consejo de las Artes Escénicas, quien no deja solos a sus artistas en el recorrido—. En ellas no tenemos las mínimas condiciones. Llevar ventiladores propios, hasta colchonetas. Imaginen llegar de un taller e intentar dormir o descansar debajo de un techo de zinc y tener que salir a ofrecer funciones en la noche, muchas veces sin corriente y sin que la alimenta-

ción sea la más apropiada.

“Llevamos años insistiendo en que las instalaciones de Campismo tienen mejores condiciones y que con tiempo y apoyo gubernamental se puede lograr que seamos atendidos allí. Una experiencia a reconocer en ese sentido fue en La Sierpe, allá se nos acomodó un espacio en su recinto ferial”.

Fernando Gómez López, el joven director de Dador Teatro, todos los años se hace la misma pregunta: ¿por qué grupos de otras manifestaciones reciben mejor atención, incluso cuando cobran buenas sumas de dinero por sus actuaciones? Aún no encuentra respuesta y sí evidencias de que la Cruzada no tiene todo el reconocimiento institucional que merece.

Y parte desde el propio sector cultural. Resulta inadmisibles que en su aniversario

XXX no se hubiera respaldado una campaña de promoción apropiada. Ni siquiera una identificación se colocó en las guaguas que recorrieron los municipios.

“Hubo muy buenas experiencias en Taguasco, Cabaiguán, Jatibonico y Fomento. Nos acompañaron las autoridades, hubo planificación, organización, trabajo previo a nuestras llegadas, pero en otros territorios no”, alega Gómez López.

Anita Betancourt Hernández, reconocida actriz y quien casi le dio la vuelta a Sancti Spíritus para apoyar las ausencias de algunos de sus colegas, se pone las manos en la cabeza al recordar la estancia de la Cruzada en Trinidad. Otra vez, la mala alimentación y el desconocimiento de los públicos de su presencia melló la calidad del evento en uno de los municipios espirituanos más prósperos.

Mientras, Fernando Gómez se hace otra pregunta: “En Yaguajay sucedió que se dejó de visitar varias comunidades por falta de combustible para llegar hasta ellas. Si la Cruzada se planifica con meses de antelación, ¿cómo el día de su arrancada allí se percataron de eso?”.

Problemas de gestión, falta de coordinación entre los factores gubernamentales responsables de las atenciones y otros asuntos a un lado, la XXX Cruzada Teatral por la Ruta de Camilo y Che, además de intercambiar con los públicos ávidos de propuestas artísticas, logró realizar talleres didácticos en todos los municipios.

Sin dudas, en esta mirada en retrospectiva de las experiencias positivas y negativas, solo queda añadir que deberán marcar pautas para el próximo itinerario de la Cruzada, que ya tiene previsto su inicio para el 2 de julio de 2025 y la aspiración de llegar con más variedades a un mayor número de comunidades y barrios.

“La ruta tiene que continuar porque es vital, pero sí se requieren mejores condiciones porque al final estamos trabajando y, cuando estas fallan, nos sentimos maltratados”, concluye Gómez López.

Las artes también están en las aulas

Más de 200 espirituanos son matrícula del sistema de Enseñanza Artística de Cuba

A fin de moldear el talento de las más jóvenes generaciones espirituanas, claustros especializados en las diferentes manifestaciones entregan sus saberes en las aulas del sistema de la Enseñanza Artística del país. Son más de 200 educandos de la provincia los que asumen el reto de aprender en el actual período lectivo.

“Están distribuidos en la Escuela de Arte Ernesto Lecuona, único centro formador de Sancti Spíritus, donde se imparten las especialidades de Música, Danza e Instructores de Arte —informa Félix Ramón Delgado Barrizonte, al frente de la subdirección de enseñanza artística en la provincia—. Además, tenemos en Camagüey, Matanzas, Villa Clara, La Habana con sus sedes en las escuelas nacionales, y en el Instituto Superior de Arte”.

En la mayoría de esas instituciones hay una representatividad de los ocho municipios del territorio. A diferencia de anteriores períodos, nombres de espirituanos son matrícula de disciplinas que en otros momentos eran solo un anhelo como Circo, Ballet y Comunicación

Audiovisual, en la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual.

“Nuestro gran reto es que todos nuestros estudiantes mantengan vínculos sistemáticos con la red institucional del sector cultural y la vanguardia artística, tanto los miembros del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba como de la Asociación Hermanos Saiz”.

Lamentablemente, una deuda de la Enseñanza Artística espirituaña queda en el tintero: no se pudo abrir para nuevos ingresos la carrera de Instructores de Arte ¿La causa? El mínimo espacio de la escuela.

“Ya tenemos el plantel. Es el conocido como la Paneca. Se hace el proceso inversionista para conocer qué se precisa para emprender labores de reparación y mantenimiento a fin de garantizar las condiciones técnicas que exigen las especialidades, sobre todo Danza y Teatro”, concluyó el directivo.

La cifra monetaria de la inversión no resulta para nada despreciable, a lo cual se suma la búsqueda de alternativas para

acercar a los educandos a los referentes artísticos del territorio. La otrora Escuela Pedagógica Orlando Paneca está alejada del centro de la ciudad de Sancti Spíritus. Ya en este territorio la formación integral de las primeras graduaciones de los instructores de arte estuvo afectada por el hecho de asumir los procesos de enseñanza distantes de la ciudad. Será volver a tropezar con una piedra conocida.

Afortunadamente, el otro reclamo de Sancti Spíritus en cuanto a formación ya es historia. Nueve estudiantes cursan el primer año de la manifestación de Danza. Junto con los de Música y los continuantes de Instructores de Arte integran la matrícula de más de 140 educandos de la Lecuona.

“A diferencia de otras instituciones educativas provinciales, contamos con todas las condiciones materiales y recursos humanos para encauzar con calidad el proceso docente —aclara Leyisky Sosa León, directora del plantel—. Pudimos entregar avituallamiento nuevo a los internos y tenemos la alimentación garantizada. Nuestra cobertura do-



En la Escuela de Arte Ernesto Lecuona existen todas las condiciones para asumir el proceso docente educativo con calidad. /Foto: Facebook

cente está completa y los alumnos poseen la base material e instrumentos, en el caso de Música”.

Dicha manifestación es la de mayor número de educandos, con 38 nuevos ingresos en una decena de líneas: cuerdas, viento y percusión.

En el caso de la Danza existe una necesidad real: volver a invertir en el tabloncillo ya que no cuenta con las dimensiones establecidas. Por esa misma razón, se había cerrado por años; sería botar el sofá.

“Hemos logrado en otros cursos presentar las evoluciones de nuestros estudiantes en galas y otras acciones culturales, pero en su mayoría el auditorio somos nosotros mismos. Pretendemos romper con eso. Aspiramos a apropiarnos de otros espacios como barrios y comunidades. De esa forma, ganamos todos: crecemos desde lo individual y como colectivo, y los públicos nos conocen”, concluyó Sosa León. (L. G. G.)